



LEVEL  
Y  
N  
A  
T  
E  
S  
O  
F  
T  
H  
E  
S  
E  
S  
O  
M  
E  
T  
H  
I  
N  
G  
S  
A  
R  
E



A-3326

ANGELI VICENTE-ATREHE  
(V)



111.  
151301  
COMEDIA NUEVA  
ORIGINAL *Novel*  
EL VINATERO

DE MADRID:  
EN DOS ACTOS.

SU AUTOR

*Don* ANTONIO VALLADARES  
*de Sotomayor.*

SEGUNDA EDICION.



MADRID: M. DCC. LXXXIV.

En la Oficina de Hilario Santos Alonso,  
calle del Baño.

*Se hallará en las Librerías de Pasqual Lopez,  
frente de S. Luis: en la de Ferrer, portales  
de Provincia, y en la de Pedro Texero, calle  
de Atocha, frente de la Magdalena.*

Con las licencias necesarias.

# PERSONAS.

- El Marqués del Prado.* . Antonio Robles.  
*Don Justo de Lara, Alcalde de Casa y Corte* . . . . . Juan Ramos.  
*Don Nicasio, amigo del Marqués.* Simón de Fuentes.  
*El tío Juan Perez, Vinatero.* . Manuel Martinez.  
*Don Pablo de Lara, tío de Don Justo.* Pedro Ruano.  
*Don Alvaro Avendaño.* . Vicente Ramos.  
*Cirilo, criado del Marqués.* . . . . Vicente Romero.  
*Un Escribano* . . . . . Joseph Huerta.  
*Un Portero.* . . . . . Francisco Ramos.  
*Doña Jacinta, hermana del Marqués, y prometida esposa de Don Justo.* Sra. Francisca Martinez.  
*Angelita, hija del tío Juan.* Sra. Maria del Rosario Fernandez.  
*Catalina, criada de Doña Jacinta.* Sra. Victoria Ibañez.  
*Dos Alguaciles.*  
*Criadas, y Criados del Marqués.*
- La Sena se representa en Madrid.*

# ACTO PRIMERO.

**SALON LARGO POBRE**  
 en el fondo habrá algunas sillas viejas una mesa pequeña, y una arca inferior sobre la mesa habrá una capa parda, y montera, y á un lado una espada vieja: en cada extremo del fondo habrá varios pellejos, unos vacíos, y otros que se suponen llenos de vino; algunas medidas de barro como quartilla, y media arroba, un embudo grande sobre una silla, y sobre otra un esportillo, y un canastillo con ropa aplanchada: una cuerda cruzará el Teatro cerca del telon, y en ella se verá ropa blanca colgada para secarse: en el mismo telon á la izquierda habrá una reja grande, por la que, abriéndose, se verá la luz del Sol, que acaba de salir. Por este lado sale el tio Juan abotonandose la chupa, y dando algunos bostezos.

Juan. **A**UN parece que es temprano, bosteza. pues me mortifica el sueño. abre la reja. Mas no, que ya el sol sus rayos benéficos, va esparciendo.

Gracias os doy, justo Dios,  
 porque este día mas cuento  
 de vida: con vuestro auxilio,  
 iluminad mi talento,  
 para que siempre os bendiga  
 como á mi Hacedor supremos;  
 y en medio del infeliz,  
 triste estado en que me veo,  
 dilatad por vuestro amor  
 la vida á este pobre viejo,  
 hasta que á mi desgraciada  
 hija, á la que tanto quiero  
 por su virtud, é inocencia,  
 pueda verla sin los riesgos  
 de quedar joven, soltera,  
 y sola. Dios mio, os ruego  
 con la mayor humildad,  
 la tomeis baxo de vuestro  
 divino asilo. Mas ya  
 se ha levantado. ¡Qué afecto *sale Angelita*  
 me tiene! Angelita mia,  
 te has levantado muy presto.

*Ang.* Como es día de entregar  
 ese aplanchado á sus dueños,  
 es preciso que madrugue,  
 Señor, para recogerlo.  
 Dadme á besar vuestra mano,  
 padre mio. *de rodillata*

*Juan* Alza del suelo,  
 hija mia; y Dios te haga  
 tan feliz, como deseo.  
 Qué obediencia! Qué virtud!  
 y en que miseria la veo!

*ap.*

*Ang.*



Ang. De la casa del Marqués,  
nuestro vecino, dispuesto  
está el aplanchado ya.  
Hoy acabaré bien presto  
esta ropa, que es del Conde  
Don Juan.

Juan Justamente tengo  
que ir al instante á llevar  
á su casa ese pellejo  
de vino; que es el mejor  
parroquiano que tenemos,  
yo en mi exercicio, y tu en la  
ropa que le aplanchas. Quiero  
ir antes, que el Mayordomo  
salga, y pedirle dinero,  
porque hoy hasta el pan nos falta.

*Se pone la capa y montera, y toma el pellejo  
debaxo del brazo.*

Ang. Valgame Dios! Qué tanto siento,  
padre mio, ver á usted  
cargado con tanto peso!

Juan Hija, mas pesan mis culpas,  
y siempre acuestas las llevo. *(llego.*  
Mira, quando cuesta el pan *deixa el pe\_3*  
mas sudor, luego al comerlo  
es mas delicado, mas  
dulce, y hace mas provecho.  
Cada uno tiene su cruz.  
Sabes por qué son de hierro  
unas, y las otras de oro?  
Porque se llevan con menos,  
ó mas tolerancia. Aquellas  
que tienen mas grande peso,

la resignacion las hace  
 muy ligeras en extremo;  
 y las ligeras agobian  
 quando falta el sufrimiento.  
 Llevemos con gusto nuestra  
 cruz, y no solo la haremos  
 agradable, sino que  
 despues Dios nos dará el premio. (llejo.

Volveré muy pronto. A Dios. *toma el pe-*

*Ang.* Guarde vuestra vida el Cielo.

*El tio Juan se va, y vuelve á entrar en la scena.*

*Juan* Lo mejor se me olvidaba. *se le da.*

Dame aquel sportillejo

para traer en él alguna

cosa que comamos: esto

se entiende, si es que al Señor

Mayordomo en casa encontros;

porque sino, el sportillo

volverá como le llevo. *vase.*

*Ang.* Qué buen padre el mio! en él

existen con todo imperio

la providad, el honor,

y la virtud. Yo no veo

cosa en su merced, que no

sea admirable. Qué genio

tiene tan dulce, y amable!

Con qué nobles sentimientos

me ha criado enmedio de

la miseria en que nos vemos!

Su corazon generoso

era digno de otro empleo,

de otro egercicio, que fuera

mejor, que el de Vinatero.

Mas qué se ha de hacer? Paciencia, pues Dios asi lo ha dispuesto.

El Marqués :: Quién es? *sale Cirilo.*

*Cirilo* Yo soy, Angelita. Por precepto de mi amo el Marqués, he estado aguardando con secreto, que saliese vuestro padre: voy á avisarle corriendo.

*Ang.* Espera, Cirilo: sabes qué quiere el Marqués?

*Cirilo* Yo creo, que usted lo sabrá mejor.

*Ang.* Yo? Pues por qué dices eso?

*Cirilo* Por qué? Pues es la primera vez, que al irse el padre vuestro, entró mi amo en vuestra casa, y estuvo bastante tiempo?

Lo que usted sabe, y yo ignoro me pregunta. Esto es lo cierto.

*Ang.* No Cirilo: te aseguro no sé que quiere.

*Cirilo* Me alegró.

El os lo dirá. Mirad: los amantes, entendemos que todos cuántos atisban nuestras acciones, son ciegos; y por Dios que tres mil lince, no miran tanto como ellos.

*Ang.* Esa malicia, esas voces tan injuriosas, no debo tolerar. Yo harè que tu amo castigue tu atrevimiento.

*Cirilo* Pero, señora, en decirs  
 que he oido à muchos sugetos  
 censurar, que el Marqués mi amo  
 con frecuencia venga á veros,  
 á mi me parece, que  
 ni os agravio, ni os ofendo:  
 antes bien en esto mismo  
 doy à usted un documento  
 para que en lo succesivo  
 proceda con mas acierto,  
 que aquel que avisa el peligro,  
 procurando va el remedio.

*Ang.* De avergonzada, no encuentran *ap.*  
 los labios con los acentos!

*Cirilo* A mi amo voy á decir *(tidor.*  
 que venga. Yo compadezco *ap. cerca del bas-*  
 á esta muchacha. Si, mi amo  
 la ha engañado. Asi lo creo.  
 Qué lastima de cordera  
 en manos de un lobo ambriento! *vase.*

*Ang.* Público en la corte es ya,  
 si creer á Cirilo quiero,  
 que me visita el Marqués;  
 y aunque esto es con fundamento  
 legitimo, cada uno  
 piensa de modo diverso.  
 Yo me aventuré bastante.  
 Corazon, què tristes fueron  
 tus inspiraciones! Mas  
 faltará á su nacimiento,  
 á su honor, á sus promesas,  
 y solemnes juramentos  
 el Marqués? Es imposible.

No , corazon , no lo creo.  
 Me estima , me ama , sus tiernas  
 expresiones , sus efectos  
 amables , me manifiestan  
 su constancia. Pero, ah, cielos!  
 Qué mal hize en no decir  
 á mi padre sus intentos!  
 Mas mientras viene el Marquès,  
 toda esta ropa estiremos.

*Descuelga , estira , dobla , y pone sobre una silla,  
 la ropa colgada ; en cuyo tiempo salen al bastidor  
 de la derecha el Marqués y Don Nicasio.*

**Nic.** Entrad , Marqués , y decidla  
 lo que ya advertido os tengo.  
 Despreciad un delinquente  
 amor. Haced , que al momento  
 las joyas , y obligacion  
 que la hicisteis , os dè. / Si esto  
 no es suficiente , sabrè  
 lograrlo por otros medios ;  
 pues vuestro honor , vuestra sangre,  
 todo quedaba cubierto  
 del oprobrio , y de la injuria,  
 si á ella os unieseis.

**Mar.** Es cierto,  
 Don Nicasio : mas mi amor : :  
 su virtud : : mis juramentos : :  
 aquella inocencia : : aquella  
 hermosura : :

**Nic.** Mas todo eso,  
 os harán que vuestros tímbrs  
 no afrenteis?

**Mar.** No : tus consejos

voy á executar.

*Nac.* Mi vida

en eso pende , supuesto

que de ella le aparto , para

en ella templar mi incendio.

Entrad , y nada os suspenda.

*Mar.* Dices bien.

*Nic.* En casa espero.

Si consigo que la dexe,

ser dichoso me prometo.

*Ang.* Qué dolor el mio ! Mas

el Marqués.

*Mar.* Mi bien , qué es esto ?

Tú entregada al llanto ? tú

afligida ? Habla.

*Ang.* Yo muero!

Público en la Corte es ya

nuestro amor. Mas cómo ! Haciendo

padezca mi estimacion

el estrago mas funesto.

El que ama , no da lugar

á que lo amado esté expuesto

á tanto insulto , Señor.

Si me amais , como lo creo,

por qué retardais que lleguen

á posesion mis deseos?

Acreditad las promesas

que me hicisteis : ténga efecto,

Señor , nuestro matrimonio,

y acabarán mis tormentos.

Ah , Marqués! Ah , Dueño mio!

Disponed , que cumplimiento

vuestros juramentos tengan,

ap.

ap.

vase.

llora.

mi

mi vida dulce sosiego,  
 estimacion mi buen padre,  
 y mi amor su justo premio;  
 pues con ternezas, suspiros,  
 y lagrimas, os lo ruego.

*Mar.* Suspende, Angelita mia,  
 tu dolor, porque á mi pecho  
 traspasas al verte asi!  
 Podrá el tirano precepto *ap.*  
 de mis tios, ni podrán  
 de mi amigo los consejos  
 separarme, dividirme  
 de aquello que tanto quiero!  
 Oh, Dios!

*Ang.* Qué dices?

*Mar.* Escucha  
 el cruel, el duro tormento,  
 que á mi corazon destroza.  
 Han sabido por extenso  
 mis tios, amado bien,  
 nuestro tratado himeneo;  
 me llamaron: irritados  
 me encerraron, y dixeron,  
 iban á hacer que salieses  
 de la Corte en el momento,  
 llena de oprobrio; y á mí  
 en un Castillo ofrecieron  
 ponerme, sino olvidaba  
 tu amor dulce, amable y tierno.  
 Por librarte de esta injuria,  
 todo lo ofreci: mas luego,  
 que firmase dár mi mano  
 á otra señora me hicieron,

á presencia de testigos.  
 Sè que en los merecimientos  
 de sangre, y riquezas, es  
 igual mia. Mas que es esto  
 para quien de tu belleza,  
 de tu virtud, y talento,  
 vive cautivo? Angelita,  
 en tal situacion, qué haremos?

*Ang.* Y á mi me lo preguntais,  
 Señor? Haced solo aquello  
 que os dicte vuestra conciencia,  
 y quedarán satisfechos  
 Dios, mi honor, vuestras promesas,  
 y solemnes juramentos,

*Mar.* Pero el Mundo:::

*Ang.* Pero el Mundo,  
 Señor Marqués, era el mismo,  
 que ahora, quando prometisteis  
 mi esposo ser. Si era bueno  
 entonces para la oferta,  
 por qué para el cumplimiento  
 no lo ha de ser ahora?

*Mar.* Porque  
 la mano ofrecer me han hecho  
 á una igual mia.

*Ang.* No importa:  
 Habeis ofrecido en eso  
 lo que cumplir no podeis.  
 Alaja que tiene dueño,  
 mal se puede enagenar,  
 faltando el consentimiento  
 de este: ofrecido teneis  
 ser mi esposo. Luego puedo



creer falseis á Dios , faltando  
á tantos prometimientos?

*Mar.* Dices bien ; pero Angelita,  
fuerza es que tu entendimiento,  
reflexione quien soy yo,  
y quien eres. Yo procedo  
de ilustres heroes. Tu padre  
es un pobre vinatero,  
constituido por su cuna,  
y oficio , en abatimiento.  
Supongo , que me casase  
contigo , como confieso  
lo juré solemnemente.  
Qué oprobrios , qué sentimientos  
tan crueles no afligirian  
nuestros corazones ! Luego  
que mis tios advirtiesen,  
que con tal vil casamiento  
habia manchado todos  
los timbres que me adquirieron  
mis gloriosos ascendientes,  
qué castigo tan tremendo  
su rectitud no impondria  
á los dos ! Siempre cubiertos  
nos veriamos de horror,  
de amargura , y de desprecio.  
Quien ama , no ha de querer  
exponer lo amado á un riesgo  
irremediable. Este lo es.  
Luego , dime , cómo puedo  
hacerte infeliz , ni tú  
desdichado á mí ? Algun medio  
puede haber , bella Angelita,

util en estos extremos.

Bien sabes, que mi amor siempre

ha sido contigo honesto,

que te ofreci ser tu esposo,

y te hice un papel; pero esto

yá ves no te perjudica,

por mas que no tenga efecto;

pues como al mayor sagrado

miró á tu amor mi respeto.

Y para darte mas pruebas,

de lo mucho que te quiero,

por otra mano, á tu padre

haré darle seis mil pesos,

con lo que puede vivir

tranquilo, alegre, contento,

y proporcionarte á ti

un buen establecimiento.

Comprende bien, dueño mio,

si hago poco en lo que ofrezco,

y cumpliré; y aun es nada,

para tus merecimientos;

con que para que al instante

pueda esto tener efecto,

y tranquilize á mis tios,

que es, mi bien, lo que mas temo:

es preciso que me entregues

el papel que hecho te tengo

de obligacion, y la joya

que lo acredita. Te ruego

compadezcas mi afliccion,

yá que no hay otro remedio.

*Ang.* Hombre injusto, falso amante,  
seductor el mas perverso

de mi corazon sencillo,  
 qué decís? Acaso puedo  
 vender por el interés  
 aquellos ofrecimientos,  
 que me hicisteis, y los quales  
 mi inocencia seduxeron?  
 No estaba tranquila yo  
 en el mismo abatimiento  
 en que nací? No vivia  
 tan apartada, tan lejos  
 del Mundo, y de sus malicias,  
 que era en mi el no conocerlo,  
 la mayor felicidad?  
 Buscasteis tales pretextos,  
 que, en fin, en mi pobre casa  
 entrasteis. Si: bien me acuerdo  
 de las primeras palabras,  
 que os escuchè, y que supieron  
 quitar de mi corazon  
 el inocente sosiego,  
 que gozaba. El exercicio  
 de mi padre, y modo atento  
 que hallé en vos, dieron motivo  
 para que algunos momentos  
 honestamente admitiese  
 vuestras visitas, creyendo  
 la misma sinceridad  
 en el vuestro, que en mi pecho.  
 Me supisteis persuadir  
 con unos razonamientos  
 tan extremadamente amables  
 por justos, que sin recelo  
 juzguè mirar la virtud

refundida en vos. Por esto solo, no por la grandeza de vuestra casa, confieso que os cobrè una voluntad, debida, y justa, supuesto que amaba en vos la virtud que ahora, à mi pesar, no encuentro. Ultimamente, creció mi honesta llama, advirtiéndome que en vos no disminuía la misma virtud su fuego. Ah! como tengo presente aquel dia, en que cubierto vuestro rostro de terneza, y rubor á un mismo tiempo me declarasteis (oh Dios!) vuestro amor! Mi encogimiento, y sorpresa vergonzosa, por no haber nunca el acento de amor llegado á mi oido, de modo me enmudecieron, que puesto vos á mis pies, temblando, y en fin vertiendo tiernas lagrimas, me hicisteis mil solemnes juramentos de ser tal declaracion hija de un amor sincero; pues todo se dirigia á que el lazo de himeneo nuestras dos almas uniese. Y al ver que mi desaliento no permitia, que el labio la voz formase, què extremos

no hicisteis! Qué ofertas! Ah!  
 Yo las creí, las di el asenso  
 digno de aquella virtud,  
 que en vos juzgaba! En efecto,  
 admití vuestra palabra,  
 y mano. Hicisteis al Cielo  
 testigo, y luego á los hombres,  
 de su justo cumplimiento;  
 y me disteis el papel,  
 y la joya que conservo,  
 no como resguardo, sino  
 como prenda del que dueño  
 mio respetaba ya.  
 Y ahora ingrato, haceis desprecio  
 de una obligacion tan clara  
 y legitima? Pues esto,  
 no es un crimen, que merece  
 castigo terrible? Aquellos  
 que presenciaron el acto  
 de vuestros prometimientos,  
 y de mi condescendencia,  
 (respondedme) en qué concepto  
 me tendrán, viendo rompeis  
 unos nudos tan estrechos  
 y sagrados? Y que, vos  
 no temblais al Juez supremo,  
 que tomará la venganza  
 quando vos la espereis menos?  
 Vuestros verdugos serán  
 los fuertes remordimientos,  
 que la imagen del delito  
 producirá en vuestro pecho,  
 llenandole siempre de ansias,



amarguras, y tormentos.  
 Si temeis à vuestros tios,  
 como no temblais al Cielo,  
 cuya tremenda justicia  
 os irá siempre siguiendo?  
 Ah, Marqués mio! Mirad  
 mi afliccion, y desconsuelo!  
 Enjugad mi triste llanto;  
 vuestras promesas cumpliendo.  
 Y si inflexible, tirano,  
 y cruel, no lo haceis, el Cielo  
 sabrá dar para vengarme  
 á mi brazo fuerza, aliento  
 à mi espiritu, rigor,  
 ira, y constancia á mi pecho,  
 para que seais triste, horrible,  
 justo, y espantoso exemplo  
 de amantes traydores, falsos,  
 tiranos, crueles, sangrientos.

*Mar.* Espera, Angelita mia:  
 como puedo, como puedo  
 faltar á mi obligacion, ap.  
 por mas que mis tios: Pero  
 afrontarlos, injuriar  
 mi sangre, mi nacimiento:  
 Exponerla, y exponerme  
 al mayor abatimiento:  
 Si como es virtuosa, fuera  
 noble: Mas si me detengo,  
 el amor ha de vencer,  
 y perdiendola me pierdo.

*Ang.* Aguardad, Marqués amado:  
 Ay de mi! se fue corriendo, Vase.

y en la obscuridad mas grande  
 me ha dexado! Cruel tormento!  
 Rigor atroz? Mas qué haré,  
 Dios mio, quando me advierto  
 tan rodeada de aflicciones,  
 que me atosigan! Ah, fieros,  
 ah, ingratos hombres! Que mal  
 pagais nuestro fiel afecto,  
 despues de que seducis  
 nuestros inocentes pechos!  
 Que cruel dolor! Ojos mios,  
 solo à vosotros apelo:  
 en lagrimas convertido  
 haced salga de su centro  
 mi corazon, porque acabe  
 mi pesar, y mi tormento.  
 Mas mi Padre llega. *Sale el Tio Juan.*

*Juan.* Amada Angelita mia, espero  
 me dés gracias, porque traigo  
 este buen par de conejos;  
*Deja la capa y montera en una silla, y en otra el es-*  
*portillo y conejos.*

y hacen yá, si, sus tres años,  
 y algo mas, que igual exceso  
 hacer no pude: Pero hoy  
 Dios proveyó! Mas que veo?  
 Angelita, tu has llorado.

*Ang.* Ah padre! *se arroja à sus pies lloran-*

*Juan.* Hija, que es esto? *(do y él la levanta.*

*Ang.* Quisiera hablar, Padre mio:::  
 pero el rubor, y el respeto:::

*Juan.* Respeto; y rebor? Oh Dios!

un golpe horroso temo; pero animemosla. Hija, nada te afliga: tu pecho descubre á un padre, que te ama, y sabrá darte el consejo conveniente. Encontrarás quien mas amoroso, y tierno te escuche? Quien mas constante te aliente, y guarde silencio, que tu padre? No, hija mia; no le hallarás: dexa el miedo, habla, que por ti haré quanto me inspiré el amor paterno.

Ang. Que bondad! Ah justo Dios!

*se dexa caer sobre una silla.*

Juan Hija :: fatal contratiempo!

Pálido tiene su rostro!

Angelita! Piedad cielos!

Ang. Padre, mio ::

Juan Hija del alma!

Dime tu mal.

Ang. Es horrendo.

Yo fui engañada, Señor.

Juan Por quien?

Ang. Cometi el exceso

mas injurioso.

Juan Y qual fué?

Sino te explicas, yo muero!

Ang. Este papel ::

*se le dá*

Juan Qué papel

es este, hija mia?

Ang. Leedlo ::

y esta joya ::

Juan



Juan. Que veo! joya,  
y papel! Mi honor ha muerto!

Lee. Por este me obligo á casarme con Angelita Perez,  
de estado doncella, hija del Vinatero Juan Perez;  
á la que he jurado por el Santo Nombre de  
Dios, cumplirla la palabra y mano que la he  
dado de ser su esposo, y una joya de oro, que  
lo acredita, en la que están las Armas, y  
Blasones de mi Casa. Siendo testigos de ello Don  
Nicasio de Bargas, mi amigo, y Don Sebastian  
del Rio, mi Mayordomo. Y aqui de nuevo, en  
caso necesario, afirmo, y ratifico, con el mismo  
juramento esta promesa, la qual cumpliré sin  
litigio alguno; no habiendo sido este contrato con  
violencia, ni inducimiento; pues le hago de mi  
libre, y espontanea voluntad. Y en prueba de  
ello; firmo este, con los testigos citados, en  
Madrid á 28 de Julio de 1648. el Marqués  
del Prado. Don Nicasio de Bargas. Don Sebas-  
tian del Rio.

Con que esta es toda la causa que representa  
de tu afliccion? Hay mas que esto?

Ang. Cómo, Padre mio, mas!

Juan Nada me ocultes.

Ang. El Cielo

sabe, que en mi corazon  
existen los sentimientos  
de la amable honestidad,  
que vuestros sabios consejos  
me enseñaron: soy vuestra hija,  
y aunque estais á tan grosero  
ejercicio reducido,  
las máximas, los preceptos

Christianos , Padre , y Señor,  
 que habeis imbuido en mi pecho,  
 siempre los tengo presentes,  
 siempre me ilustran , y es cierto,  
 que no puede haber delito,  
 donde alumbrando están ellos.

Además , que el Marqués nunca  
 el menor atrevimiento  
 tuvo conmigo , porque,  
 cómo le amara á tenerlo ?  
 Esta es toda la verdad,  
 Padre mio , y la confieso.

*Juan.* Bien está. Y venia à casa  
 con freqüencia?

*Ang.* No lo niego;  
 aunque el rubor despedaza  
 mi corazon!

*Juan.* Yo lo creo;  
 y tienes justa razon,  
 pues ya sin honor nos vemos.

*Ang.* Sin honor los dos estamos!  
 Qué es lo que decis?

*Juan.* Lo cierto.

Las visitas de un Marqués  
 joven , vizarro , y discreto,  
 á una muchacha , á una hija  
 de un infeliz Vinatero,  
 cuya casa está cubierta  
 de la miseria ; qué efecto  
 te parece habrán causado  
 en los que las sepan ? Y estos  
 discurrees que serán pocos ?  
 Pues no , hija mia : yo apuesto!

que en mil estrados ha sido  
 tu nombre el primer objeto  
 de la conversacion; y  
 habrán dicho por lo menos::  
 Qué no dice la malicia,  
 y mas tanta causa habiendo?  
 Ah! Si tu hubieras seguido,  
 como dices, mis consejos,  
 cómo hubieras admitido  
 en casa al Marqués, al tiempo  
 de estar, fuera de ella yo!

*Ang.* Es verdad, Señor. Yo muero!

*Juan.* Recobrate; que sentir  
 lo que no tiene remedio,  
 es disparate. Ahora importa  
 que de la prudencia usemos.  
 Si ese joven seductor,  
 no cumple su ofrecimiento,  
 debes creer sin repugnancia,  
 hija, que honor no tenemos;  
 y es mas del que tu discurre,  
 el que dá á tu padre aliento.

*Ang.* Pero ahora el Marqués:::

*Juan.* Qué dice?

*Ang.* Se niega á dar cumplimiento  
 á su promesa.

*Juan.* Por qué?

*Ang.* Dice que sois vinatero.

*Juan.* Y quando te ofreció ser  
 tu esposo, no era lo mismo?

*Ang.* Dice, que yo nací humilde,  
 y él Señor, y Caballero:

*Juan.* Ser Caballero, y Señor,

y engañar, sòn muy opuestos,  
si hace el Marqués lo segundo;  
cómo ha de ser lo primero?

En fin; no quiere cumplir  
su palabra?

*Ang.* Eso es lo cierto.

*Juan* Está bien; yo haré la cumpla.

Ten, hija mia, sosiego.

En estos casos, importa

ser prudente, y no sangriento.

Tu erraste mucho, Angelita;

y de esè error el exceso

ofendió á Dios, á tu Padre,

á tu honor, y nacimiento.

*Ang.* Si Señor: pero como era

el Marqués: :

*Juan* Qué era? Un perverso.

De qué sirve la nobleza

sin buenos procedimientos?

Si á la virtud no conoce,

y la persigue, es lo mesmo

que un sol eclipsado, pues

pierde asi su lucimiento.

Y quién le ha dicho al Marqués,

que tan bueno ser no puedo

como él?

*Ang.* Ojalá!

*Juan* Ojalà!

fueran los pesares menos,

que han sabido producirme

dos hijos que me dió el Cielo.

El varon, á los doce años

abandonó el patrio suelo;

y ya han hecho veinte y dos,  
 que ignoro si es vivo, ò muerto,  
 pues por mas que mis frequentes  
 diligencias, pretendieron  
 encontrarle, ó saber donde  
 se hallaba, inutiles fueron.  
 A los quatro, que tu hermano  
 hizo tan gran desacierto,  
 naciste, y murió tu madre:  
 tengala Dios en el Cielo.  
 Despues un caso de honor  
 produjo mi abatimiento;  
 pues á la Corte contigo,  
 apenas dexaste el pecho,  
 profugo desde la Patria  
 vine; y en ella encubierto,  
 miserable, y afligido.  
 con este trage grosero,  
 me conocen por el tio  
 Juan Perez el Vinatero;  
 que conocerme pudieran  
 por titulos muy diversos.  
 En fin, esto no es del caso.  
 Como Padre te prometo,  
 que verè al Marqués: le harè  
 todos los cargos, que debo,  
 y si se obstina en lo injusto,  
 le harè conocer lo recto.  
 A bien, que en el otro quarto  
 principal, al paso mesmo  
 del de el Marqués, por vecino  
 poco tiempo hace tenemos  
 á un Señor Alcalde de

Casa y Corte: á lo que entiendo y joven y amable, pues une lo piadoso y justiciero.

Dicen, que ha venido de Indias; y de su justicia espero la nuestra.

*Ang.* Mas no sabeis, que aseguran por muy cierto, que se casa con la hermana del Marqués?

*Juan.* Y qué importa eso?

El buen juez, no reconoce mas intimo parentesco, que la justicia. Donde á esta encuentra se va derecho, sin que pueda contenerle ningun humano respeto.

Yo voy á hablar al Marqués.

A Dios dirige tus ruegos, para que por su clemencia nos saque bien de este empeño; y dexa hacer á tu padre, que á todo dará remedio.

*Ang.* Asi sea!

*Juan.* Si será: no desconfies del cielo, y en tanta afliccion::

*Ang.* En tanta amargura, y sentimiento::

*Los 2.* Dadnos, suma Providencia, bien, amparo, luz, y puerto.

*El tio Juan se pone la capa y montera: toma el canastillo de ropa, que se supone ser del Marqués, y*

*hace que se va por la derecha. Angelita toma los conejos, y se entra por la izquierda, haciendo extremos de dolor; lo que visto por el tío Juan, vaelve à entrar en la Scena.*

*Juan.* Ya se entrò: no es razon ir à cosa de tanto empeño desarmado, porque siempre la prevencion usa el cuerdo. *toma la espada.* Ven conmigo, defensora de mi honor. Ya hace algun tiempo, que no te uso; pero siempre delante de mi te tengo, porque me acuerdo que soy, por honrado, Vinatero. Vamos à ver al Marquès; y por Dios, que si le encuentro reducido à deshonrarme, me dexará satisfecho su sangre. Si, espada mia; ya noto, ya experimento, que puesta en mi mano, ánimas mi vejez, y desaliento; pues con razon, y contigo, quién me rendirá, supuesto, que harán sea cada rajo, rayo, horror, y fin funesto. *vase.*

*Salon corto. Salen Don Justo, y el Escribano, que traerà unos papeles.*

*Justo* Qué trae usted, Secretario?

*Escrib.* Señor, en esta querella se queja Francisca Suarez de Sebastiana de Atienza.

*Justo* Por qué?

*Escrib.* Porque sobre á qual  
 tocaba barrer la puerta,  
 se enzarzaron de palabras;  
 y la Sebastiana, en fuerza  
 de su genio alborotado,  
 y de su lengua perversa,  
 la insultó con tales voces,  
 que su honor echó por tierra;  
 y—apara justificarlo  
 quatro testigos presenta.

*Justo* Y qué clase de mugeres  
 son las dos?

*Escrib.* Son Calzeteras.

*Justo* Y casadas?

*Escrib.* La que es reo:

la querellante, es soltera.  
 Pondré el auto en el instante,  
 para que haciendo la prueba,  
 que aqui ofrece la Francisca,  
 la Sebastiana se prenda,  
 se haga el embargo de bienes,  
 y si es preciso se vendan.

*Justo* Nada de eso. Estos asuntos  
 de otro modo se manejan:  
 Ni es necesario prender,  
 ni hacer que esas pobres pierdan  
 en un dia solamente  
 lo que han de ganar en treinta.  
 Haced concurren las dos  
 esta tarde á mi presencia,  
 que yo haré queden amigas  
 sin que se escriba una letra;  
 y asi nos resulta á todos



muchisima conveniencia:  
 á usted, que no se moleste:  
 á las partes, que no tengan  
 que gastar, y á mi, quitarme  
 el tormento, que me cuesta  
 la prision de un infeliz,  
 que tan facil se remedia.

*Escrib.* Si asi van todas las causas,  
 comeremos bien: En esta  
 peticion, dice Don Pedro,  
 de Alarcon, que Juan de Lerma,  
 de alquileres de la casa  
 que vive, le debe ochenta  
 reales, de ocho meses.

ap.

*Justo* Con que  
 sale á diez reales la quenta  
 en cada mes.

*Escrib.* Si Señor:  
 pide, pague, ó se le vendan  
 sus muebles, y que se mude.

*Justo* El deudor en qué se emplea?

*Escrib.* Es Jornalero,

*Justo* Y al dia  
 quanto gana?

*Escrib.* Una peseta.

*Justo* Qué estado tiene?

*Escrib.* Casado,  
 con tres hijos.

*Justo* Qué miseria!  
 Tres hijos, una muger,  
 y quatro reales? Apenas  
 podrán comer pan! Familia  
 infeliz! Decid, que venga

el Casero , que le quiero dar la mitad de la deuda , y pierda la otra mitad , porque asi cuidado tenga de cobrar todos los meses los diez reales , que le renta su Casa , y no dar lugar á que pagarle no pueda el pobre inquilino. Haced , que esos miseros se vengan á vivir á la Guardilla de mi Casa , porque en ella haga este pequeño alivio respiren con menos penas. Hid al punto , Secretario.

*Escrib.* Voy Señor. Qué alma tan buena! *aparte.*

Poco ganaré á su lado : mas me admira su clemencia. *Vase.*

*Justo.* El clamor del infeliz , habrá quien no compadezca ! Que oficio el de Juez ! El pobre , es preciso , que merezca su principal atencion.

Quien no le oye , y le desprecia , á Dios no imita , y tendrá esta culpa justa pena.

Pero ahora , que me permiten algun lugar las tareas de mi obligacion , qué dichas tan colmadas me rodean ?

Hoy se han de hacer los contratos para mis bodas. Se espera solo á mi tío Don Pablo ,

para que al instante sean  
 executadas. Yo adoro  
 à Doña Jacinta , y ella  
 me corresponde : es hermana  
 del Marquès del Prado. Lleva  
 un dote considerable,  
 y es ilustre su nobleza.  
 Es verdad , que tiene el genio  
 fuerte ; pero la prudencia  
 de un Esposo , le corrige,  
 siendo la muger discreta,  
 como lo es Doña Jacinta.  
 Mas quién dirá , que con estas  
 felicidades , que logro,  
 podrá ocupar la tristeza,  
 y la angustia todo el fondo  
 de mi corazon ? Pues ellas  
 le destrozan ! En castigo  
 de mi injusta inobediencia,  
 paso estos tormentos. Ah !  
 Si yo descubrir pudiera  
 el paradero :: Mas yá  
 mis suspiros no aprovechan,  
 pues en tanto tiempo , nadie  
 los ha descubierto. En esta  
 amargura , nadie puede  
 hacer , que acaben mis penas !  
 Oh , gran Dios ! En tanto abismo  
 de males , que me atormentan,  
 dad á mi pecho constancia,  
 norte , luz , y fortaleza.

Salon largo , adornado magnificamente con taburetes repartidos por los lados : Espejo grande en el medio del foro. Doña Jacinta estará sentada al tocador : Catalina acabando de peynarla , y otras Criadas á los lados. M. 1.º

*Cat.* Hoy es preciso , Señora , daros mil enhorabuenas , pues con el Señor Don Justo los contratos , se celebran de vuestras bodas.

*Jacin.* Es cierto : mas por lo mismo debieras haberme peynado con mas perfeccion.

*Cat.* Pero es fuerza que penseis , Señora , sois la causa de que no pueda peynaros siempre con todo , primor , y delicadeza.

*Jacin.* Yo soy la causa ? Y por qué ?

*Cat.* Mi mano , Señora tiembla : la vista se me obscurece , se confunden mis potencias , viendoos enfadada , y no puedo hacer lo que quisiera.

*Jacin.* Pero ese temor jamás llega á turbarte la lengua.

*Cat.* No Señora : siempre libre , á Dios gracias me la dexa. *llaman.*

*Jacin.* Que llaman.

*Cat.* Es Don Nicasio. *se levanta.*

*Jacin.* Pues que entre.

*Sale Don Nicasio.*

*Nic.* A vuestra obediencia  
están todos mis respetos  
señora; y mi fé celebra  
la union, que con el Señor  
Don Justo á hacer vais. Mi atenta  
amistad en esta casa,  
es la que mas se interesa  
en vuestras dichas, y hoy mismo  
os he de dar de ello pruebas.

*Facin.* Don Nicasio, yo os estimo  
vuestra voluntad sincera:  
mas decid, que pruebas son  
las que quereis darme de ella?

*Nic.* Quedemos solos. *á ella ap.*

*Facin.* Quitad  
el tocador, é idos fuera. *se van las Damas.*  
Ya podeis hablar,

*Nic.* Señora! : : : *Sale Cirilo.*

*Cirilo* El Señor Don Justo espera  
para besar vuestra mano,  
solo que le deis licencia.

*Facin.* Dí, que entre al instante. *vase Cirilo.*

*Nic.* Yo,  
que espere tambien es fuerza  
á que Don Justo se vaya,  
porque sola hablaros pueda.  
Al Marqués aguardaré *ap.*  
por saber las consecuencias  
que mi consejo ha tenido  
con Angelita. Si de ella  
puedo apartarle, veré  
mi ansia amante satisfecha. *vase, y sale*

*Jacin.* Yo extraño, Señor, Don Justo, Don Justo que quien puede con franqueza en esta casa mandar, pida para entrar en ella permiso:

*Justo* Y yo estimo mucho vuestra atencion; pero fuera de ella abusar, si faltàra á las reverentes reglas, que la urbanidad prescribe, y la politica enseña.

*Jacin.* La politica? Esa voz es preciso os la reprenda; que el amante con lo amado jamás llegó á conocerla; y aquel, que la gasta amando, dá de su amor pocas pruebas.

*Justo* Pocas pruebas? Pues acaso, incompatibles se encuentran lo cortés, y amante? Aquel, que uno, y otro alcanza, lleva su sacrificio á lo amado con respeto, y con terneza, que es el modo de lograr permanentes las finezas; pues si lo atento las falta, en desprecio degeneran.

*Jacin.* Luego aun en los matrimonios debiera encontrarse cierta especie de cortesía, segun asentais?

*Justo* Debiera: si señora; y puede ser

que dichosos así fueran  
 muchos, que hizo desgraciados  
 la libertad indiscreta  
 con que se trataron. Hay  
 una amable, una alagüeña  
 atención, con la que amor  
 explica mejor sus bellas  
 inspiraciones, que con  
 las libertades groseras.

*Jacin.* Quedo convencida. Mas  
 yo creo, que quando estiendá  
 sobre los dos himeneo  
 su agradable lazo, rengan  
 nuestras amantes caricias,  
 mas de finas, que de atentas:  
 que entre lo atento, y lo fino  
 hay tan grande diferencia,  
 como la de amor poseído,  
 á la del amor que espera;  
 que si este es todo respetos,  
 aquel es todo ternezas.

*Justo* Es verdad, y vuestras voces  
 me encantan de tal manera,  
 que la esperanza de ser  
 vuestro, Señora, quisiera  
 que ya fuese posesion.

*Jacin.* Entonces creo no sean  
 tantas vuestras atenciones,  
 ni tan pocas mis finezas.

*Justo* Pues para unirnos ya falta  
 poco tiempo. Apenas venga  
 mi tío, nuestro consorcio  
 tendrá efecto; pero mientras,

permitid , que en vuestras aras,  
mi corazon , como ofrenda  
rendida del amor mio,  
arda , pues que lo desea.

*Facin.* Un tributo tan amable,  
mi fiel voluntad acepta,  
y en mi pecho le intruduzco  
por debida recompensa.

*Justo* Por mas que quiero olvidarle,  
mi tormento no me dexa! *ap.*  
Dichoso yo.

*Facin.* Y yo feliz.

*Justo* Hiré con vuestra licencia  
á cumplir mi obligacion,  
pues yá cumplí con la deuda  
de veros , y tributaros  
un corazon , que os aprecia.

*Facin.* Y yo amo à ese corazon.

*Justo* Y hasta que unido me vea  
á vos ::

*Facin.* Y hasta que consiga  
el nombre de Esposa vuestra ::

*Los 2.* Amor dulcifique todas  
mis ansias , y amantes penas.

*Vase Don Justo por la derecha ; y al hacerlo Doña  
Facinta por la izquierda. Sale Don Nicasio.*

*Nic.* Aquí , Señora esperaba,  
á que Don Justo se fuera,  
para poder descubrirros  
un secreto , que interesa  
á vuestro honor , vuestra Casa,  
timbre , esplendor , y nobleza.

*Facin.* Pues decidle , Don Nicasio.



*Nic.* Antes, que juréis es fuerza  
que habeis de tenerle oculto.

*Facin.* Lo juro, sea el que sea.

*Nic.* Pues sabéd, que vuestro hermano  
el Marqués, con ligereza,  
se enamoró de una nioza  
de tan vil naturaleza,  
que aun vuestro criado Cirilo  
la despreciaría.

*Facin.* De esas  
extravagancias, los hombres  
tienen muchas. Pero es fea,  
ó bonita?

*Nic.* Es muy preciosa.

*Facin.* Pues que importa que sea ella  
de tal nacimiento, si  
es hermosa. Al que cortexa,  
no le arrebatara lo ilustre,  
tanto como la belleza.

*Nic.* No podrá el Marqués dexarla  
tan facilmente, aunque quiera;  
pues la tiene prometido  
casar, Señora, con ella.

*Facin.* Qué decís? Mi hermano puede  
pensar así? pero sepa  
yo, quien es esa muger.

*Nic.* Angela.

*Facin.* La Vinatera,  
que vive en un interior  
quarto del Patio?

*Nic.* La mesma:  
él la tiene hecho un papel  
obligatorio, y confiesa

que la dió palabra, y mano.

*Facin.* Callad, callad, que me llenan de espanto vuestras palabras; bien sabia la frecuencia con que mi hermano iba á casa de esa muger: mas pudiera persuadirme nunca, á que la sangre de nuestras venas asi infamar intentase!

Llamadme á Don Justo.

*Nic.* Es fuerza, que antes que eso se egecute, yo hable al Marqués. Mi prudencia, y amistad, le aconsejó, que al momento se desprenda de esa muger, que la saque el papel; y la eche fuera de la Corte.

*Facin.* Y qué os ha dicho?

*Nic.* Al instante pasó á verla, y á egecutar mi consejo. Callaré que yo dí cuenta á sus tios, ponderando defectos, que no se encuentran en Angelita, y que ayrados al Marqués casar intentan, ó ponerle en un castillo. Ah! si consigo con estas maxîmas, que la abandone, lograré mi fin con ella.

*Facin.* Don Nicasio, qué pensais?

*Nic.* Aqui vuestro hermano llega: retiraos, que yo os diré

quanto executar convenga.

*Jacín.* Pues ved, que de vos confío.

Muger infame, tu afrenta  
verás resulta de donde  
pensaste hallar tu opulencia.

*vase.*

*Nic.* Quién dirá, que aquello mismo  
que mi malicia reprueba  
en el Marqués, solicite  
para sí mi pasión ciega!  
Ay Angelita! En mi pecho  
vives! Si al Marqués te unieras,

imposible era lograr  
lo que mi efecto desea;

pero será fácil, si

te abandona, y te desprecia:

pues vamos á conseguirlo *sale el Marqués.*

Y bien, Marqués, qué tenemos?

Cómo se ha salido de esa

batalla amorosa? Está

Angelita satisfecha

de que era un gran disparate

pensar fueta esposa vuestra?

Os dió el papel? Mas qué es esto?

Suspirais? Esa tristeza

de qué procede?

*Mar.* Ay amigo!

En virtud de la entereza

que experimenté en mis tios,

y de lo que tu fineza

me aconsejó, la hablé; pero

Angelita de horror llena,

mis expresiones rebate:

quanto la ofreci desprecia:  
 me amenaza su justicia;  
 pide á Dios vuelva por ella,  
 gime en fin , suspira , llora,  
 y mi inconstancia la dexa.  
 Mas cómo he de resistir  
 los gritos de mi conciencia,  
 los clamores de mi amor,  
 y el eco de su terneza?

*Nic.* Y será razón por eso  
 afrentar vuestra grandeza,  
 injuriar á vuestros tios,  
 y exponeros á una fiera  
 indignacion? Infelíz  
 de vos , si acaso tuviera  
 efecto tan gran locura!  
 Vuestra gloriosa ascendencia,  
 quedaría sepultada  
 en el horror , la bajeza,  
 y la ignominia : vos , lleno  
 de afficciones , y verguenza,  
 y esa muger castigada  
 con rigor. Vuestra prudencia  
 deseche tan vil amor,  
 pues os sonroxa y afrenta,

*Mar.* Todo es cierto : lo conozco,  
 y el respeto , y la obediencia  
 que tengo á mis tios , son  
 los que me hacen mayor fuerza  
 para olvidar á Angelita.  
 Pero , amigo , si ella fuera  
 de otra cuna , si la sangre  
 que circula por sus venas

41  
fuese noble, separarme  
de sus brazos, quién pudiera?  
Mas yá estoy determinado  
á dexarla, aunque lo sienta  
siempre, Nicasio, mi vida.  
Si yo al traydor conociera  
que dió á mis tios noticia  
de mi amor, con las sangrientas  
iras de mi brazo, hallaran  
el castigo, las ofensas  
que hizo á Angelita, porque  
la retrató de manera  
el infame::

*Nic.* El irritaros  
de ese modo, no aprovecha.  
Qué cobarde es un traidor!  
De escucharle solo tiembla  
todo mi cuerpo.

*Mar.* En efecto,  
quiero que vayas á verla,  
y hagas::

*Nic.* Que me dé el papel,  
y la joya?

*Mar.* Eso quisieras;  
y que la digas::

*Nic.* Que siempre  
la amareis; que vuestra hacienda  
será suya; que su imagen  
en vuestro pecho esta impresa:  
el rigor de vuestros tios:  
su poder, y en fin la fuerza  
que os hacen. No es verdad?

*Mar.* Si:

Dila todo con viveza,  
y con amor.

*Nic.* Al instante

voy, y sabreis su respuesta.

Vamos á ver si consigo  
que ella al Marqués aborrezca,

*aparte  
y vase.*

*Mar.* Valgame Dios! Quién habrá

dicho á mis tios la tierna

union, que con Angelita

tenia mi amor dispuesta?

De todo quanto ha ocurrido,

no hay cosa, que no la sepan.

Podrá haber acaso sido

Don Nicasio? ::: Quién tal piensa?

Es mi amigo verdadero,

y en culparle le ofendiera.

Mi mayordomo tambien

lo sabe; pero está fuera

de la Corte ya hace tiempo;

y aun quando no lo estuviera,

de su silencio, y su amor,

tengo muchas experiencias.

Pues quien pensaré, que ha sido

este traydor? Que desecha

borrasca padezco! Ay Dios!

Por una parte me llenan

de horror mis remordimientos;

por otra mi amor lamenta

perder aquella virtud;

por otra:: Pero la puerta

abren. Quien es?

*Sale el tío Juan, que traerá la espada oculta de-  
bajo de la capa*

*Juan*

*Juan* Quien servir  
al Señor Marqués desea.

*Mar.* Ay Dios! Si acaso Angelita  
de todo habrá dado cuenta:::  
Y á un padre ofendido, quién  
no temerá, sea el que sea?

*Juan* Vine á traer os vuestra ropa;  
y de camino quisiera  
me oyga U. S. dos palabras.

*Mar.* Decidlas en horabuena.

*Juan* Pues sentemonos, porque *se sientan.*  
los años tanto me pesan,  
que no puedo estar en pie  
mucho tiempo. Habrá quién pueda  
escucharnos?

*Mar.* Me parece *sorprendido.*  
que no. La sorpresa apenas  
me permite respirar.

*Juan* Señor Marqués, quien se precia  
de Caballero, no puede  
faltar nunca á las promesas  
honradas, que llegó á hacer.  
Conoceis bien esta letra? *saca el papel.*

*Mar.* Si Señor: es mia.

*Juan* Bien.

Y esta joya?

*Mar.* La di en prueba  
de la verdad de ese escrito.

*Juan* Pues ya quien eso confiesa,  
es preciso, que lo cumpla.

*Mar.* Esa es cosa muy diversa.  
Lo que ofreci, yo no puedo  
cumplir.

Juan Por qué

Mar Me lo ordenan  
asi mis tíos, mi honor,  
mi nacimiento, y grandeza.

Juan La grandeza de esta vida,  
Señor Marqués, es miseria;  
pues quantas glorias ofrece  
no son mas, que en la apariencia,  
y si la virtud les falta,  
en vez de ilustrar, atezan.

Hablemos claro. Será  
puesto én razon, que merezca  
mas el interés del mundo,  
que no las dichas eternas?

Discurrís que será justo,  
que la que es una doncella,  
virtuosa, honrada, é inocente,  
por las persecuciones vuestras,  
por vuestra palabra, por  
vuestros engaños, promesas,  
y escrito, quede agraviada,  
y sin ninguna defensa?

Vuestra alma os está inspirando  
cumplais lo que aqui se ordena; *por el papel*  
y vuestros remordimientos:  
es consequente, que sepan  
confundiros, si faltais  
á tan sagradas promesas.

Mas no faltareis: mi llanto,  
regando las plantas vuestras,  
de vos lo aguarda, Señor,  
de vuestra bondad lo espera:  
A mi pobra hija amparad:



sea vuestra esposa , y sea  
 vuestra humilde esclava luego.  
 Yo , mientras viva , la tierra  
 que pisais , sabré besar.  
 Y Dios , que á los buenos premia,  
 vereis , que de bendiciones,  
 y de consuelos os llena ;  
 y este pobre viejo asi  
 lo pide , lo clama , y ruega.

*Mar.* Levantad. Quiero á vuestra hija  
 como á mi mismo. Me llena  
 su nombre de gozo. Mal ap.  
 lo que se quiere se niega;  
 pero mis tios :: mi amigo ::  
 mi honor ::

*Juan.* Qué decis?

*Mar.* Qué de ella  
 ser no puedo esposo.

*Juan* No?  
 Miradlo bien.

*Mar.* Mi postrera  
 resolucion , ya habeis oido,

*Juan* pues ahora la mia es fuerza,  
 que sepais.

*Mar.* Qual es?

*Juan* Primero  
 debo cerrar esta puerta,  
 y esta tambien. Sacad vuestro  
 acero , que este os espera.

*Mar.* Tio Juan , qué haceis ? Estais loco?  
 Yo reñir con usted ? Fuera  
 un grande triunfo vencer  
 á un anciano ya hecho tierra!

*Juan* Aunque son muchos mis años,  
es mayor mi fortaleza.

Mirad, que aqui os doy la muerte  
sino os poneis en defensa.

*Mar.* Yo no debo reñir con  
quien igual mio no sea.

*Juan* Esas disculpas las dan  
los cobardes, los que piensan  
como vos. Sacad la espada,  
ó moris.

*Mar.* Por mi defensa  
la saco no mas.

*riñen*

*Juan* Vereis,  
que ha menester resistencia  
mas grande, este brazo.

*Mar.* Ay Dios! *desarma al Marqués)*  
Perdí la espada.

*Juan* Y pudiera  
daros la muerte; mas quiero  
veais procedo con nobleza,  
y que aquel, que sabe usarla  
es muy digno de tenerla.  
Alzad la espada, y volved  
á reñir.

*Mar.* Usted me enseña,  
y hace me admire: mas ruido *dentro ruido)*  
acia aquella parte suena.

*Juan* Decis bien. Quede este duelo  
suspense, hasta que yo entienda  
como procedeis; y ved,  
que aquel, que de vuestra diestra  
os sacó la espada, hará,  
que vuestra sangre se vierta,

si á lo que es justo faltais.

*Mar.* A vuestra hija mi alma aprecia,  
y os debo la vida::: pero  
no puedo casar con ella.

*Juan* Pues lo veremos. A Dios,  
Señor.

*Mar.* El os guarde.

*Juan* En esta  
constitucion tan sensible:::

*Mar.* En situacion tan adversa:::

*Juan* Justo Dios:::

*Mar.* Sagrados Cielos:::

*Juan* Haced:::

*Mar.* Disponed:::

*Los 2.* Que tengan  
consuelo, alivio, y descanso,  
mis males, ansias, y penas.

*El Tio Juan se va por la derecha, y el Marqués por  
la izquierda, abriendo antes cada  
uno la puerta.*

